

**VOLVERNOS PEQUEÑOS**

*Que la vida nos vuelva pequeños,  
frágiles, vulnerables.*

*Que se lleve como agua del río  
nuestros secretos orgulllos,  
nuestras grandes ambiciones.*

*Que nos conmuevan, como de niños,  
las palabras y gestos de ternura,  
los sucesos y gritos del dolor  
Desandemos ya los pasos  
que nos llevaron equivocadamente  
a creernos reyes empinados  
sobre todos los valles  
y escenarios de este mundo.*

*¡Cuántos desengaños, traiciones  
y magulladuras en nuestro corazón!*

*Vuélvenos, como en la infancia,  
la atención hacia la fantasía,  
hacia los secretos del universo,  
hacia las cosas anodinas.*

*Y entre risas, juegos y silencios  
perder sin más nuestro tiempo,  
y ganar, al fin, nuestra vida.*

**Seve Lázaro, sj**

Hoy queremos que sea la invitación para este rato de oración: **volvemos pequeños**. Al escribir estas líneas seguimos con la sombra de la pandemia sobre nuestro horizonte. Quizá dentro de unos días, el futuro nos parezca un poco menos oscuro. Van disminuyendo las cifras de fallecidos y contagiados. Aumenta el número de recuperados. Pero no deberíamos pasar por encima y salir igual que entramos, sino preguntarnos:

- ¿Qué hemos aprendido de esta situación?

-¿Nos ha hecho más humanos? ¿Nos ayuda a reconocer que somos fragilidades habitadas?

**-breve silencio orante**

Hemos escuchado estos días tantas historias: los que se fueron juntos, los que se fueron solos, los que llevan el miedo a sus casas todas las noches al regresar de su puesto de trabajo... La emoción de una curación, el reencuentro, ... El cansancio, el agobio, la inseguridad... Tenemos el corazón magullado y cargamos con muchos miedos e incertidumbres pero hoy se nos invita a algo concreto, a redescubrir la esperanza, la risa, el juego. Se nos invita a perder el tiempo para ganar la vida. Se nos invita a vivir el gozo de la pascua en tiempos de reconstruirnos como personas y sociedades renovadas.

🎵 **EN TI**, Ain Karem, *Fuego y abrazo*.

**Oramos con la Palabra Jn. 14**

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».*

*Tomás le dice:*

*«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».*

*Jesús le responde:*

*«Yo soy el camino y la verdad y la vida».*

Estos son tiempos para gente anclada en el amor. Estos son tiempos de fe y de amigos fuertes de Dios. Son tiempos de mirar a Jesús, de reconocerlo como camino, verdad y vida. Son tiempos para centrarnos en lo esencial. Confiamos, en ti, Señor, en ti nuestras vidas encuentran descanso. Haznos

sanadores, portadores de tu paz y consuelo. Que toda la experiencia vivida en estos últimos meses nos lleve a sacar lo mejor de nosotros mismos para ofrecer a los demás una mano tendida para la esperanza.

## SILENCIO ORANTE

Estos son tiempos para cuidar de nosotros mismos y así poder cuidar a los demás y a nuestra tierra Escuchamos las palabras de Leonardo Boff:

*El cuidado de sí mismo implica, en primerísimo lugar, acogerse a sí mismo tal como se es, con las capacidades y las limitaciones que siempre nos acompañan. No con amargura como quien no consigue evitar o modificar su situación existencial, sino con jovialidad. Más importante es acoger los dones, las habilidades, el poder, el coeficiente de inteligencia intelectual, la capacidad emocional, el tipo de voluntad y de determinación con la que cada uno viene dotado. Y al mismo tiempo, sin resignación negativa, los límites del cuerpo, de la inteligencia, de las habilidades, de la clase social y de la historia familiar y nacional en que está insertado...*

*Cuidar de sí mismo es amarse, acogerse, reconocer nuestra vulnerabilidad, saberse perdonar y desarrollar la resiliencia, que es la capacidad de pasar página y aprender de los errores y contradicciones. Aprender a convivir con la paradoja que atraviesa nuestra existencia: tenemos impulsos hacia arriba, como la bondad, la solidaridad, la compasión y el amor. Y simultáneamente tenemos en nosotros tendencias hacia abajo, como el egoísmo, la exclusión, la antipatía e incluso al odio.*

*Todo está relacionado con todo: es hoy un dato de la conciencia colectiva de los que cultivan una ecología integral, como el Papa Francisco en su encíclica "Sobre el cuidado de la Casa Común". Eso lo sabían los pueblos originarios, como lo expresan las sabias palabras del cacique Seattle en 1856: "De una cosa estamos seguros: la Tierra no pertenece al hombre. Es el hombre quien pertenece a la Tierra. Todas las cosas están interligadas como la sangre que une a una familia; todo está relacionado entre sí. Lo que hiera a la Tierra hiera también a los hijos e hijas de la Tierra. Es decir, sabemos y creemos que hay una íntima conexión entre la Tierra y el ser humano. Si agredimos a la Tierra, nos agredimos también a nosotros mismos y viceversa.*

**Esta semana que celebramos la Semana Laudato Sí,** (<https://laudatosiweek.org/es/home-es/>), ojalá reflexionemos sobre cómo volver a la normalidad, y volvamos **TRANSFORMADOS PARA TRANSFORMAR**

**“nunca hemos maltratado y herido tanto a nuestra Casa Común como en los dos últimos siglos” (nº 53)** <https://www.youtube.com/watch?v=cn18yPZOcCw>

*La tierra nos suplica una actitud diferente hacia ella: de respeto a sus ritmos y límites, de cuidado a su sostenibilidad y de sentirnos, más que hijos e hijas de la Madre Tierra, la Tierra misma que siente, piensa, ama, venera y cuida. Así como nos cuidamos, debemos cuidar de ella. La Tierra nos necesita. Nosotros la necesitamos*



## SILENCIO ORANTE

Y en este contexto oracional de que todo está **conectado recordamos a nuestros hermanos y alumnos más desfavorecidos de Burkina Faso**. Que nuestra solidaridad y cuidado les ayuda a hacerse personas sólidas, capaces de implicarse generosamente en la construcción de un mundo mejor, más justo para todos. 🎵 ¡VEN, SEÑOR! Ain Karem, Fuego y abrazo